

# EL VIDRIO

PERIÓDICO MENSUAL

Portavoz de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros

Redacción: San Miguel, 6, 1.º  
BADALONA

La correspondencia a GABRIEL CANALS  
General Weyler, 13, tienda; Badalona

De los artículos responden sus autores

redacción  
4.º  
4.º  
Paiso

## Reanudando la marcha

## DESPUÉS DEL CONGRESO

# Nuestro Programa

Abra 5

En el rudo evolucionar de la vida colectiva, notáanse momentos que imponen un alto en la marcha ascendente de las organizaciones; pues en éstas, tanto como en los insensibles artefactos mecánicos, precisa reemplazar viejas ruedas y engranajes, y sustituirlas por otros engranajes y ruedas de mayor precisión y desarrollo, a fin de que, al reemprender de nuevo la marcha, ingerten nueva y fructífera savia en la administración e iniciativa, que son el efe que mueve las organizaciones.

Pero estos altos en la marcha, deben de tener su justificación. ¿Lo tiene el de la Federación Española de Vidrieros y Cristaleros, y, por consiguiente, el de su órgano en la prensa EL VIDRIO?

Nosotros recordamos la enorme labor a realizar preparada en el IV Congreso celebrado en mayo último; nosotros reconocemos que para llevar a cabo aquella empresa, precisaba de abnegados compañeros, cuya acometividad y audacia sublimes fuese el elemento arrollador de los tradicionales obstáculos que se oponen a la regeneración y desarrollo de nuestra clase. Y nadie ignora que después de celebrado el IV Congreso, formada ya la legión de cruzados que decían debían de ser la saeta indicadora del camino de nuestra regeneración en sus múltiples aspectos, entonces, entonces iniciase la peregrinación de una pléyade de compañeros, que, por azares de la vida, apreciando a ésta en su triste realidad, cerraron los ojos ante los jalones que limitan el suelo patrio, templo donde sólo pueden elevar sus preces los satisfechos, los ahitos y pasaron a tierras extranjeras en busca del pan que su pueblo les negara! Y empezó el desconcierto en el seno del organismo federativo, paralizándose su actuación ordinaria e incluso cesó momentáneamente el régimen de relaciones, imprescindible entre sindicato y sindicato y entre éstos y la Federación. ¿Qué duda cabe, pues, que en este paréntesis forzosamente debía de estar incluida nuestra hoja de combate?

Afortunadamente el río ha vuelto a su cauce, y con nuevos bríos, generadores del ímpetu que por doquier esparce entusiasmos, reanudamos la marcha interrumpida desbrozando el camino de egotismos e hipocresías, trillando la senda a seguir por los pusilánimes, hasta conseguir que todos, al unísono forjado con el fuego del fraternal amor entre los proletarios, avancemos resueltos; y entonando alegres y viriles himnos a la vida, gozaremos con delente los cariñosos amores prodigados por el espléndido sol de nuestra redención...

La vida, aún con sus adversidades, está plétorica de encantos. Y nosotros tenemos derecho a la vida, a gozar de la vida con todos sus encantos y bellezas.

Prodúzcase en nuestros cerebros la chispa del ideal emancipador que nos guíe.

Corramos como los poetas hacia el monte Helicón en busca de la musa que inspire nuestra redención; la vida no ha de ser todo poesía, ni todo tradición, generadora de la cobardía. La vida es la libertad y la dignificación del hombre.

He ahí el ideal del obrero vidriero, si aspira a ocupar su lugar en el concierto de las multitudes conscientes.

Suena el clarín llamándonos a la pelea; para después aguardarnos sellar nuestro triunfo con el efusivo abrazo, signo alegre de los vencedores. Entretanto, compañeros vidrieros de toda España, a vosotros y a la prensa en general, os saluda  
LA REDACCION

Si examinamos en el fondo nuestro malestar, hallaremos que el decantado problema vidriero sólo subsiste en apariencia en nuestro arte. Lo que sí no cabe negar, por que es de una realidad intangible, es que existe un problema, en extremo favorable, el cual radica sólo y exclusivamente en la actuación colectiva de nosotros mismos. Y entendiendo yo que ha llegado la hora de las realidades, y que ningún obstáculo puede ni debe oponerse a que se diga la verdad; puesto que de ser lo contrario nos haríamos cómplices del presente estado de cosas, que podríamos sintetizar en esta forma: Hoy en nuestro arte sólo reina el servilismo idólatra en los de abajo e impera el sancho-pancismo de los de arriba. Esto, suponiendo que no hubiese sido sabido, que se demostró en el último Congreso, ya que el mismo no interesó a quien debiera, a los vidrieros, que demostraron no tener conciencia de lo que son y del valor social que representan. Y convenid conmigo en que esto no son ayes lastimeros, no; pues lo acaecido estaba descontado por nosotros, los que asistimos al Congreso, que nos ha venido a demostrar, una vez más, que, aunque los menos, los mejores somos. Y buscad a los hombres íntegros; preguntadles lo que se necesita para levantar sólidamente un monumento de grandeza, y os dirán que elementos cuyo objetivo primordial ha de ser la *calidad*, no una *cantidad* de fondo inexcrutable.

Partiendo de este principio, de aquí que nosotros, los conscientes, emprendamos el camino estimulado con la esperanza del resurgimiento de la Verdad y la Justicia de nuestras reivindicaciones, y empujaremos a los reacios con la palabra permasiva o por medio del látigo que, en forma de anatema, les cruzará el rostro. «Lanzad la verdad a los cuatro vientos y que la recoja quien pueda». Eso dijo R. Mella.

Como decía, pues, nuestra crisis no entraña en sí un problema en su abstracta forma industrial. El problema existe debido a una enfermedad legendaria, la cual, desde tiempo inmemorial, ha venido fomentando la quimera de que los vidrieros no podemos considerarnos como obreros, propiamente dichos, sino como artistas, como unos aristócratas del trabajo. Y nosotros, arrastrados por esa ilusión fastuosa, aspiramos que, como a los obreros intelectuales, se nos requiera con el título de caballeros, aunque se nos explote miserablemente y sin que esto sea acicate para hacernos respetar como hombres y como obreros. Pero, además, se observa en nuestro arte, particularmente en el sistema francés, un fenómeno que encierra en sí todo un tratado de psicología. Si observamos a la juventud; que por doquier es el elemento generador de la santa rebeldía, veremos que está abatida, por una idolatría servil hacia los que, el más pequeño observador notará, son sus peores enemigos, los cuales vienen a confirmar la veracidad de que «el curajo recuerda de cuando fué monaguillo». Y este instinto de conservación mezquino no dice nada a la juventud vidriera; ella que debiera ser la que hiciera arar derecho, se amilana, convirtiéndose en conservadora inconsciente de los intereses de los que, de una manera explícita, son su propia ruina. Más ya tendré ocasión de volver sobre este asunto de una manera concreta e indiscutible. Baste lo apuntado para señalar una de las mayores causas generadoras de esa indiferencia que se nota hacia la organización.

Porque podría afirmar, sin temor a ser reputado, que esta y no otra es la causa de la crisis por que atraviesa el obrero vidriero. Y es una vergüenza recordarlo: Todos los artes y oficios, a través de los veinte años últimos, han evolucionado en un sentido progresivo, menos el nuestro. Y lo que denota una ignorancia inconcebible, es que, con un criterio colectivo, no hayamos hallado, ni en principio, la manera de resolver este problema aparente de que tanto nos quejamos. Y se explica que así sea. Basta examinar la historia de las luchas proletarias, y en ella no se hace mención de nada en absoluto de la clase vidriera. ¿Porque? Porque, debido a una serie de causas y concausas, que son la negación de nuestra propia individualidad: no hemos sentido jamás la sacudida de nuestra conciencia de clase, lo cual ha sido la pauta de nuestra pasividad, cuya mansedumbre hace que aún el obrero vidriero sufra indecorosamente la brutal jornada de diez horas.

No obstante, quejase como la mujer histérica de sus crisis periódicas, sin alcanzar, debido a su falta de cultura y de ética societaria, que el mal radica en lo que dijo Fanelly: *Por que el obrero trabaja demás, hay exceso de producción; porque hay exceso de producción, falta trabajo, y porque falta trabajo, el obrero carece de medios de subsistencia*. He aquí el punto de partida.

Decididamente este es un factor en el cual debemos insistir en su divulgación de una manera constante, a fin de vencer a los *ingenios* de que no siempre a la burguesía le conviene trabajar. De este equivoco participan la mayor parte de los trabajadores, los cuales ignoran que la producción y el consumo son dos factores que se hallan supeditados a las normas reguladoras de una Economía insensible a las necesidades del proletariado, cuya Economía determina que cuando la producción supera al consumo, aquélla sufre depreciación.

10

una expresión de que su tenencia táctica en las luchas contra el enemigo común y hasta sus ideales habrán de ser todo abarquivado por el partidario de la tendencia contraria. Y es que se parte de un error que emerge del confusionalismo en que vivimos.

Son las dos corrientes que en todo orden de discusión se establecen: la moderada y la radical, la pasividad y la rebeldía, la evolucionista y la revolucionaria. Pero esto, más que de las colectividades, es propio de los individuos.

Por eso es inevitable que en la Confe-

moral como en el que se refiere al factor remunerativo de nuestro trabajo. Y según datos que tenemos a la vista, Jerez de la Frontera está trabajando en unas condiciones que son un peligro para el presente y lo futuro, en lo que concierne al respeto moral que los vidrieros merece-

Jerez están sometidos a una actividad moral y a un régimen remunerativo que constituye una burla para dichos compañeros, sino que son hechos que vamos a exponer y comentar para facilitar la consecución de un objetivo. E iremos por partes.

Pero esto que es ley de vida industrial y comercial, si nos concretamos a lo expuesto, resultará que la única víctima es la burguesía, puesto que la mano de obra es insensible a estas oscilaciones. Más hay que tener en cuenta que existe otro factor, denominado ley de oferta y demanda, la cual es la acción de la burguesía; mucho más sí, como nuestra burguesía, está asociada. Y esta ley determinista es la que nos da la clave del porqué de la crisis que atraviesa nuestro arte.

Reconécese la marcha de la industria vidriera antes de que nuestra burguesía creara el «trust», y no convendríamos en que entonces no sucedía esta verdad: «Cada día más producción, tanta menos demanda». Pero la burguesía se dio a mayor beneficio. De aquí que el obrero vidriero trabajase continuamente. Y cuando se dio cuenta de que en su boca corría el agua, se dio cuenta de que con el duelo entablado, solo le faltaba de una minera desenfrenada, la oferta que equivale a decir el abandono de sus propios inventos, de aquí la inteligencia de reducir la producción, que equivale a lamentar la demanda. Y hoy, en la esfera comercial de la industria vidriera, impera el factor demanda, que es un negociador para la burguesía y, tal como está planteado éste, un acortado perjuicio para el obrero.

Pues bien; si nuestros explotadores reducen la producción por la cuenta que nos tiene, ¿por qué nosotros no hemos de reducir la jornada, por la cuenta que nos tiene, también, el trabajar continuamente? ¿Es que, acaso, somos de peor condición que los obreros de los demás artes y oficios que, sin torturar y exprimir tanto su ser, trabajan jornadas más reducidas?... Meditemos, y llegaremos a la conclusión de que, una de las causas que determinan nuestro mal-estar, es la excesiva jornada que se trabaja.

Ocho horas de jornada y el problema de la crisis está resuelto.

J. FUENTES

### ¡F. los foros...

Hace un año, cuando el sol irrada con su alegría al conjunto armónico de la Naturaleza, los habitantes todos rebosan alegría; el río y veñ de las gentes, demuestra que sus nervios se agitan en un estado anormal; el pueblo lo invaden los forasteros de todas partes, pues sin duda ha penetrado en todos los rincones la nota de alegría que domina en el pueblo; todos visten sus mejores ropas; las músicas lanzan al aire sus estridentes sonidos, ejecutando alegres pasodobles; al rededor de una mesa se agolpan las multituds, apretándose, estrujándose, como si de esa regia fueran salir la salvación de su existencia, y ésta, a manera de minuto más o menos; todo rie, todo canta, todo se mueve, todo parece haber salido del estado ordinario de vida. ¿Que pasará? ¿Que motivará esta alegría embriagadora?

¿Será que al fin la guerra de Meñilla ha tocado a su término, y además han dado en la clave para que no haya más guerras? Nada de eso. ¿O será que por fin se han organizado los obreros todos, para dar el golpe decisivo al capitalismo por medio de la huelga general? Tampoco es esa la causa de tan inusitada alegría. El gran suceso sensorial, que absorbe por completo el pensamiento de las multituds, es mucho más fastuoso: es que se está organizando un baile. ¡Corrida de toros! ¡Se se pone en danza uno de los grandes bailes político-capitalistas—pues que ambos están interesados en su sostenimiento—para entusiasmar al pueblo, ilusionarlo y obsecarlo, y de esta forma no se detenga a examinar en dónde radican las causas de la desigualdad social.

Políticos y capitalistas, cada cual con su fin particular, están interesados en que esta fiesta continúe, y hasta el estado religioso la dea pasar sin la menor protesta.

Habrís notado que estas fiestas sólo las organiza el capitalista explotador y sus sucesores. ¿Y creéis acaso que celebran esta clase de espectáculos por divertiros a vosotros? Pues estas fiestas se celebran, porque a la par que con ellas excitan vuestro entusiasmo para que continúe en la más completa ignorancia, entregando su capital en el sacrificio que vosotros, incautos, hacéis de vuestro bolsillo.

También tiene interés el capitalismo en incutir la tauromaquia, porque mientras el obrero se entretiene discutiendo en barberías y otros puntos públicos, si el «Gallo» es mejor, o Belmonte es más valiente, hasta el punto de formarse refriados partidos al igual que en la política, mándose hasta el caso absurdo de venir a luchar, en el momento de la fiesta, en el campo de vuestro bolsillo.

El Estado, por su parte, protege esta fiesta repugnante, le ha dado el nombre pomposo de «Fiesta Nacional», y cuando se celebra una corrida, va veñ que la primera autoridad de la localidad es el que se celebra, va a presidir el acto; al igual que lo presidían en los circos romanos,

cuando las fieras despedazaban a algún inocente; y al igual también que lo presidían cuando durante la Inquisición se celebraba algún auto de fe achicharrando vivas a las personas. Esta institución, en todos los tiempos se ve marcada su tendencia a presidir los espectáculos sangrientos.

Por último, el sacerdote también debe tener interés por esta fiesta; tal vez por afición a la coqueta, o tal vez por apoyar en todo al capitalismo, porque esa es su obligación. Al efecto, recuérdese que cuando yo de chico asistía a una escuela de padres escolapios, en los ratos que dedicábamos a la expansión, nos daba el cura lecciones de tauromaquia, con tal perfección, que ya cuántos le habrán dado la alternativa con menos motivo que al pater!

De allí salíamos todos los chicos totalmente instruidos en el arte de Montes, y cuando ya libres en la calle ejecutábamos algún simulacro, lo hacíamos tan a lo vivo, que un día el que hacía de toro le entró a otro navaja en mano, que por poco no hay que lamentar una desgracia.

Así es que todo este barbarismo, es un obstáculo para que la reivindicación social sea un hecho; y por lo tanto, hay que declarar a las corridas de toros el boicot más absoluto. Pensad, que mientras vosotros estáis locos aplaudiendo a un cualquiera, porque tiene la osadía de exponer su pellejo bárbaramente delante de una fierra, con el objeto exclusivo de cobrar seis o siete mil pesetas, vuestros hermanos, tal vez en este momento, caigan mordiéndose el polvo por defender, por fuerza, los intereses de los mismos que organizan la brutal fiesta en la cual os recreáis.

Cuando poseídos por el vértigo del entusiasmo, a causa de los oropeles y colores con que adornan la fiesta, exclamáis inconscientemente: «¡A los toros!», pensad en esos momentos que sois hombres, y desechando de sí toda fiebre taurina, suplid esa exclamación insensata por éstas: «¡Abajo las guerras! ¡Fuera todos los obstáculos que impidan la marcha del progreso! ¡¡¡Asó franco a la reivindicación social!!!»

G. MARZAL.

De El Trabajo, de Gijón.

### PROBLEMAS CONTEMPORANEOS

## La Caresía

Si en afortunadamente estemos en guerra, gracias a la energética presión de la opinión pública, no por eso dejemos de recibir sus «salpicaduras», que para la grandísima mayoría de los españoles se convierten en lamentables remojones.

Si comercio ni beberio, nos vamos acercando cada día más caso de no poder comer ni poder beber, tanto es el encarecimiento de los artículos de toda clase, preciosos para las más indispensables necesidades de la vida, sin que el Estado

haya puesto hasta ahora nada de su parte para remediar la situación de los que no somos millonarios, artículos que pueden hacer frente a la crisis. La conducta del difunto ministro de Hacienda, biera debido motivar una protesta que nadie pensó en hacer; al pasó que prohibía la importación de primeras materias, por ejemplo, el azúcar, que para que pudiere exportarse se el de fabricación nacional, en beneficio de algunos industriales, ahí tenemos aquella primera materia con un aumento de precio de veinte céntimos por kilo, y solo estamos al empezar.

¡Lual ha ocurrido con el trigo; a pesar de las grandes cantidades adquiridas por el gobierno no se repartió bien, y héle el encarecimiento del pan. Por motivos difíciles de entender, ha aumentado el encarecimiento de la Carne, a pesar de haber sobradas existencias en Galicia. Aumento asimismo en el precio del carbón, del vino, de las patatas y las judías, de los huecos, del arroz, etc., etc., y como en la escena de la venta, mientras daba el arriero a Sancho, la moza a él, y el ventero a la moza, subíale el carbonero el precio al tablero, éste al panadero, el panadero al tabernero, el tabernero al tendero de comestibles, el boticario al tendero, el huerero al boticario, la verdulera al huerero, sin que el pobre empleado el gravísimo proceso de poner el puñero a la lumbré con algo de más enjuada que agua sola.

¿Quid faciendum? Algunos han arreglado, hasta cierto punto, y muy parcialmente, la cuestión, quitando a los niños del colegio, y enviándolos a una escuela municipal (perdonéname: quería decir nacional); claro está que los niños aprenderán lo mismo, pero padecerán las consecuencias los directores o empresarios de los colegios particulares.

Ni ha faltado algún filántropo que ha dado la receta de poder vivir con un puñado de habichuelos, guisantes y no recordamos que más, sin gastar casi ni una peseta, pero se le olvidaron no sólo el carbón o el gas, sino los alvianos, pues no vamos a mantenernos con judías crudas ni con patatas al natural, por substancias que se quieren suponer a esas bayas y tubérculos.

Otros han hecho propósitos para familias de poco sueldo: la mayoría de la mesocrecia, pero por más que se reduzca el gasto siempre resulta un déficit. Ni el abogado sin influencia política, ni el médico con escasa y no muy memoriosa clientela, ni el pequeño industrial, ni tantos y tantos otros que luchan con la alarmante marra de ingresos y el alarmantísimo aumento de gastos pueden seguir lirando, como lo demuestra el siguiente cuadro, fruto de los profundos estudios de un colega madrileño, en la hipótesis de un matrimonio con un sólo vástago, con 30 o 35 duros al mes, y *mutatis mutandis*, podíamos decir igual de Barcelona:

Desayuno (café con leche y pan):

Café . . . . .	0'10
Leche . . . . .	0'20
Azúcar . . . . .	0'10
Pan . . . . .	0'10
<b>Total . . . . .</b>	<b>0'50</b>

Comida (un cocido):

Garbanzos . . . . .	0'20
Carne . . . . .	0'60
Patatas . . . . .	0'10
Tocino . . . . .	0'10
Verdura . . . . .	0'10
Sopa . . . . .	0'05
Pan . . . . .	0'30
Vino . . . . .	0'25
<b>Total . . . . .</b>	<b>1'70</b>

Cena (un plato y una ensalada):

Un guisado . . . . .	1'00
Ensalada . . . . .	0'10
<b>Total . . . . .</b>	<b>1'10</b>

Gastos generales:

Acetite . . . . .	0'25
Carbón . . . . .	0'25
Jabón, vinagre, alus, cebollas, especias, etc. etcétera . . . . .	0'15
<b>Total . . . . .</b>	<b>0'65</b>

La suma total de estas sumas parciales arroja la cifra de TRES PESETAS NOVENTA Y CINCO CENTIMOS diarios, la que multiplicada por los 30 días del mes hacen 118 pesetas con 50 céntimos.

Faltan la casa, la luz y la lavandera; para cuyas atenciones pondremos, respectivamente, 40 pesetas (un piso interior, pues hoy no se encuentra por este precio nada mejor), y seis pesetas, tres para el lavado y tres para la luz. Es decir, 46 pesetas, que sumadas a las 118 de la comida hacen 164 pesetas de gastos mensual, o sea un DEFICIT DE CATORCE PESETAS.

Claro que comiendo un solo plato de judías o patatas para almorzar y otro «regalo» parecido para cenar, podría ahorrarse algunos «perros chillos». Pongamos que este ahorro diario a costa del estómago alcanza a 95 céntimos o sea 28'50 pesetas al mes, con lo que se cubre el déficit y aún restan 14 pesetas para vestir el matrimonio y el niño, educar a éste, fumar el padre y atender a las mil pequeñas necesidades y compromisos de la vida, de que no puede prescindir un periodista o un funcionario de este sueldo.

El resultado de este régimen de pudorosa miseria es el pauperismo y la degeneración de las familias a él sujetas, y el desarrollo de la tuberculosis alcanza en la clase media y trabajadora.

Así estamos, y ¿qué hacen la mesocracia y la democracia ante semejante estado de cosas? Pues no hacen absolutamente nada; van a volar, como se arrojaban al mar, para ahogarse, los carneros que siguiendo al que Panurgo había botado al mar, se iban tras él, celebran *mitines*,—que son los *mitines* de la actualidad, sólo que se verifican al mediodía, por la tarde o por la noche, en vez de hacerlo antes del amanecer—; elevan razonadas y respetuosas exposiciones al gobierno; se gasta un dineral (ganga para el Estado) en telegrafemas, pero ni el bacalao se abarató, ni hay seguridad de que las patatas se pongan al alcance de las *más modestas fortunas*, ni que pensar tiene que una tortilla con dos huevos cueste menos de dos o tres reales, una especie de pavo trufado o de *foie gras* bajo el antiguo régimen.

Esta es la actual situación, en plena neutralidad. Ahora bien; España no se encuentra como Holanda y Suiza rodeadas por doquier de beligerantes; España tiene expedito el camino por doquier, y ni Francia, ni Inglaterra, ni Rusia, ni Italia, ni el Japón, ni Serbia, ni Portugal, ni Montenegro, ni Bélgica tienen nada que decirnos, como tampoco Alemania, Austria, Bulgaria y Turquía. Podemos hacer cuanto queramos, pero el hecho es que nos encontramos con todos los caminos cerrados.

Aceptamos la situación; pero entonces ¿de qué sirven las leyes? Hay una, con fecha del 15 de febrero del corriente y casi ya finido año, en que se dice que pueden ser consideradas como de utilidad pública la expropiación de las sustancias alimenticias que se hallen en poder de los intermediarios y la ocupación temporal de los almacenes o locales en que aquellas sustancias se encuentren.

¿Qué uso hicieron de esa ley los idóneos? Pues como si se tratara de la carabina de Ambrosio. ¿Qué expropiación, ni que ocupación decretaron Sánchez Guerra y Dato? ¿Qué medidas se tomaron para evitar los monopolios, las incautaciones y los agravamientos?

Sábase que hay en Galicia inmensos recursos ganadería; que sería facilísimo el abaratamiento del azúcar; que sería cosa de un oficio del gobernador civil la expropiación de las sustancias alimenticias, hoy en poder de los intermediarios, —a quienes la Convención enviaba a la guillotina, con general aplauso.—¿Por qué las famosas *Juntas de Subsistencias* no se incautan de los víveres?

No estamos en guerra, ni mucho menos lo estaremos ahora, después de haber tirado de la manta desde Romanones hasta Cobián, pero es preciso vivir, es preciso poder comer cuando menos bacalao y patatas, y beber vino. Y eso es lo que pretende el país, que es algo más que una pequeñísima minoría abonada a la Ópera.

Gobierno quien gobierne, romanonistas, mauronistas, mauristas, el problema que se impone es el de vivir. Neutrales, muy bien, pero no con una neutralidad consistente en contrabandos en favor de este o del otro, sino en una neutralidad verdadera, que no consienta las exportaciones suicidas, ni impida las importaciones indispensables para la vida del país.

Y así vamos viviendo o muriendo, hasta que acabe la guerra. Por fortuna, somos optimistas y no creemos que España pague ni el más ordinario

de los platos rotos; seguiremos como ahora, como probablemente seguirán los de Igerantes. Todo lo más habrán desaparecido del mapa Bélgica y Serbia, y alterándose algo la distribución del África.

España es inmortal; lo único que necesita es que la carne y las patatas no vayan tan caras, y eso cualquiera lo consigue, fuera de los idóneos, que han tenido la gracia de encarecer lo barato y subir más de precio lo caro.

ALFREDO OPISSO

(De *La Vanguardia*, de Barcelona).

Si meditamos serenamente el trabajo periodístico de Alfredo Opisso, nos daremos cuenta de que es verdaderamente aterrador. Esto desde el punto de vista de un sueldo de 30 o 35 duros al mes; pero si partimos del punto de vista de un promedio general de la totalidad de la clase obrera española, que oscila entre 18 y 25 duros al mes, veremos que no tenemos vergüenza al existir.

De suerte en que Dios nos conserve la vida de Joselito «Maravilla» y Juanito «El Fenómeno», sino, ¡ay!...



## Reflexiones

Suficientemente deslindados los campos en la lucha social, es conveniente, imprescindible, ahondar en el surco abierto por las doctrinas sindicalistas, con objeto de que la semilla arrojada a la superficie arraigue y dé fruto.

No es, pues, capcioso insistir sobre el deber imperioso que tenemos los vidrieros de llevar a todos los inconscientes de nuestra clase, la convicción de nuestra táctica, la bondad de las doctrinas sindicales, con objeto de preparar al vidrio a luchas más prácticas que las hasta hoy desarrolladas.

Fracasada la huelga de la casa Lligé, hallándose descompuesta y desorientada la sociedad debido a la inconsciencia de los ignorantes y a la tremenda crisis que atraviesa nuestro oficio, es llegada la hora en que los conscientes, los verdaderos amantes de todo progreso tomen parte activa en la reorganización de la clase.

Pero para alcanzar esta prepotencia son necesarios dos medios: constancia y acción.

Sin estas dos cosas nuestras aspiraciones continuarán estancadas, y, como consecuencia lo que pudiera realizarse en poco tiempo necesitaría una infinidad de años. Para evitar que no suceda esto; para lograr la jornada de 8 horas, modificación de tandas, por la cual hoy se hacen imposibles debido a los inconvenientes que presenta nuestra fabricación, es por lo que digo anteriormente que hay necesidad de emplear la constancia y la acción.

Estos dos factores principales en las luchas que se avecinan en nuestra clase, han de ser la fuerza motriz que impele a nuestras ideas hasta el alcanzamiento de la victoria definitiva.

No es necesario, para conseguirlo hacer un esfuerzo sobrehumano, no; basta que os dediquéis un poco al estudio y os dejéis, de toros y de tabernas, pues demasiado sabéis que es la causa de nuestro mal estar y de la humanidad en general.

Hay necesidad de corregir estos malos vicios; fácil es el remedio, pues en nuestras manos radica. Si anhelamos emanciparnos de la tutela burguesa, que cual ignominiosa cadena nos agobia e impide todo movimiento, es necesario que unifiquemos y enmendemos estos errores, que no convertimos nuestro Sindicato en cajón de sastre compuesto de mil retazos, sino que, por el contrario, batalle-

mos a diario porque el sindicalismo, sin mezcla alguna, sea nuestra guía y nuestro mentor en las luchas que se deriven.

Es preferible, por todos conceptos, que el Sindicato, sólo haga propaganda y procure nuevos adeptos a la causa, que no que entable una lucha en que con diferentes medios de táctica consiguiera una victoria, pues el tiempo nos ha dado la razón más de una vez, y tras la victoria momentánea conseguida a fuerza de sacrificios de ideales ha venido una desastrosa derrota que ha imposibilitado por mucho tiempo el porvenir vidriero.

Si queremos, pues colocarnos en la situación que por derecho nos corresponde, es necesario que ante todo y sobre todo, sostengamos incólum sin mezcla de otra doctrina amorfa e incongruente el Sindicalismo revolucionario.

EL SOCIO 108

## Motivos para pensar

Hagamos ambiente y haremos obra; y viceversa.

Una buena iniciativa es como un buen badajo conciente que fuera en su golpe-voz, porque, cual el badajo, la estridente pero rítmica gesticulación de lo indicado, hace sentir a un modo de armónica despertar en la conciencia humana, cual si astros y flores se aglomeraran en vertiginosa confusión entre corazón y cerebro brindándonos un sueño que fuera aroma...; por lo grande que nos anuncia, la luz que nos aporta, el horizonte que nos indica, el derrotero que nos enseña, y por fin, y este es el *todo* substantivo, la promesa de un hermoso presente del cual es factor.

La iniciativa, siendo el producto de la necesidad del hombre en desacuerdo con su actualidad, es el brazo derecho de la evolución y el progreso: forma su ambiente y hace obra, y la obra es acción que crea y crea un nuevo ambiente: de ahí que todo efecto sea a la vez causa de otros muchos efectos, y éstos de otros sucesivamente; por esto, hagamos ambiente para hacer obra.

La voluntad es el *todo* en el hombre. Cuando nos proponemos llevar a la práctica una idea, un pensamiento que nace dentro de nosotros tomando forma hasta hacerse una necesidad, imperiosa necesidad de la vida misma, despiértase nuestra voluntad con la fibra del *ser* que piensa por lo que siente; emprendamos *nuestra* campaña a conciencia y por más obstáculos que se nos presenten y por más grandes que éstos sean, sigamos siempre adelante, perseveremos en la lucha llenos de fe por la causa que defendemos; fustigados siempre pero jamás vencidos; porque la fuerza de voluntad es el *todo* en el hombre, máxima cuando es engendrada por una necesidad sentida, porque revela una inclinación, una idea, una causa...

La fuerza de voluntad, de acuerdo con la iniciativa, es el desorden en la esclavitud, perturbación del orden *tiranía convencional*; cuyo lema es:

LIBRE EN LA GUERRA ANTES QUE ESCLAVO EN LA PAZ.

JALME BARROFET



... que su tendencia fáctica en las luchas contra el enemigo común y hasta sus ideales habrán de ser todo absorbido por el partidario de la tendencia contraria. Y es que se parte de un error que emerge del confusionalismo en que vivimos.

Son las dos corrientes que en todo orden de discusión se establecen: la moderada y la radical, la pasividad y la rebeldía, la evolucionista y la revolucionaria. Pero esto, más que de las colectividades, es propio de los individuos. Por eso es inevitable que en la Confe-

gencias por corregir tanto en el orden moral como en el que se refiere al factor remunerativo de nuestro trabajo. Y según datos que tenemos a la vista, Jerez de la Frontera está trabajando en unas condiciones que son un peligro para el presente y lo futuro, en lo que concierne al respeto moral que los vidrieros merece-

aseveraciones de que los vidrieros de Jerez están sometidos a una esclavitud moral y a un régimen remunerativo que constituye una burla para dichos compañeros, sino que son hechos que vamos a exponer y comentar para facilitar la consecución de un objetivo. E iremos por partes.



## Reunión del Comité

Acta de la reunión del Comité y Delegados de la Federación de Vidrieros y Cristaleros de España, celebrada en el día 21 de Noviembre del año 1913, con asistencia de los delegados José Gregorio y José Rebordosa, por la Unión Vidriera de Barcelona; Ramón Parés, por la Sociedad de Cornellá; Jaime Banet, por la Sociedad del Pueblo Nuevo, y con todos los individuos que componen el Comité, Prat, Carbonell, Olaria, Rovira y Giró, sin presentar el delegado de Mataró. Bajo la presidencia de Francisco Prat, se trataron los temas siguientes:

Tema 1.º Se dió lectura de la correspondencia recibida y también se leyó la adhesión de la Sociedad del Pueblo Nuevo y la credencial que presentó el compañero Jaime Banet, nombrado por dicha Sociedad, que fué aprobada y recibida con gran satisfacción por el Comité y Delegados.

Tema 2.º Se trató de hacer los posibles para hacer salir el periódico cuando más pronto mejor.

El Presidente explica que el Comité había pensado, que para ahorrar gastos y dar más fácil la vida al periódico, hacer una combinación con el periódico *La Colmena Obrera*. Toma la palabra el compañero Banet por la Sociedad del Pueblo Nuevo diciendo que él comprendía que la proposición que presentaba el Comité era muy buena y con toda la buena intención y que la respetaba mucho, pero como que ya había salido el periódico *El Vidrio* que quizás las demás secciones de fuera no les sería de buen agrado y que creía a su modo de pensar que lo mejor sería hacer los medios posibles para salir el periódico *EL VIDRIO* siendo órgano de la Federación, el compañero Parés, de la Sección de Cornellá, dice que él está de la misma opinión que el compañero Banet, aunque respeta la buena intención del Comité, pero que su sección le gustaría mucho más el periódico *EL VIDRIO* y el Presidente pregunta a los Delegados, Gregorio y Rebordosa, por la Sección de Barcelona, si estaban conformes con lo que habían expresado los demás compañeros, contestando dichos individuos que sí. El Presidente dice que en vista que el ánimo de los Delegados era de publicar el periódico *EL VIDRIO* pues el Comité retira lo que había presentado quedando aprobado por unanimidad de hacer publicar *EL VIDRIO* cuando más pronto mejor y entonces pide la palabra el compañero Eneriz que había asistido a la reunión voluntariamente y dice que siempre que el Comité le necesite para hacer algún artículo para el periódico que él está siempre a la disposición del Comité por todo lo que sea necesario, siendo aceptado por el Comité tal ofrecimiento.

Tema 3.º Es para tratar de los trabajos que tiene que hacer el Comité y la conducta a seguir por el mismo, el compañero Banet, del Pueblo Nuevo, dice que en vista que el otro Comité a veces enviaban los Delegados las Secciones y una vez estaban allí no se podían reunir porque no eran mayoría de Delegados y que para evitar dichos casos y gastos que proponía que las reuniones se invitare la primera convocatoria para las 10 y la segunda a las 10 y media y quedó aprobado; después se trató que el Comité, cuando lo crea conveniente, que nombre comisiones de propaganda societaria y comisiones de organización. El Secretario dice si el Comité encontraba bien de que se hagan los estados de cuentas por trimestres quedando aprobado que se hagan los estados de cuentas por trimestres y de esta manera todos los federados se podrán enterar por medio del periódico y no habiendo nada más que tratar se levantó la sesión a la una menos cuarto.

El Secretario,

JOSÉ GIRO

## El mundo obrero

Hipótesis aventurada

El compañero que dirige *El Socialista* habló hace poco en una reunión de albañiles madrileños, y si la noticia que del discurso da *El Trabajo* es exacta, el mentado escritor y propagandista sentaba una afirmación arriesgadísima, a la que nos parece útil oponer algunos reparos.

Como las organizaciones sindicales de los pueblos hoy en guerra hubiesen sido neta y francamente socialista, la guerra se habría impedido, vino a decir nuestro amigo.

Si en algún país hay compenetración íntima, total, de las fuerzas sindicales con el partido socialista es en Alemania, donde dos millones y medio, de tres millones de obreros organizados, están en la Comisión general que preside Legien, diputado socialista en el Reichstag.

El amigo Torralba Beci, partidario resuelto y elocuente de la supremacía de la acción electoral o política, olvidó, sin duda, este hecho, y también que si, como suele hacerse, cada voto a un socialista equivale a una conciencia y una voluntad socialistas, éstos son en mayor número que los sindicatos: cuatro millones y cuarto contra dos millones y medio, por donde en la admirable, en la ejemplar Alemania, al menos, más deben recaer las censuras sobre los socialistas que sobre los sindicatos.

Otro hecho. Legien, diputado socialista, presidente de la Comisión general de Sindicatos, hasta secretario de la Internacional de Uniones nacionales sindicales, vota los créditos para la guerra y entra en docena con aquellos hombres a quien muchos acusan de traidores a la Internacional, y Burns, que jamás fué marxista, que no es en rigor sino un neotradeunionista, deja el ministerio del Trabajo por ser opuesto a la guerra.

Otro hecho. No hay ejemplo de oposición activa a la guerra comparable al de Barcelona en 1909; el ilustrado compañero sabe bien que aquel movimiento fué obra «exclusiva» de un organismo netamente sindicalista, en el que si es cierto que había algún socialista del partido obrero, no es menos cierto que, precisamente por serlo, despertaba suspicacias...

Cuando pase la tormenta, se acallen las pasiones, se rehaga y purifique el socialismo de cada país y vuelva a reunirse la Internacional, una de las cosas que más hachazos van a sufrir no va a ser el sindicalismo precisamente, sino el parlamentarismo, con todo el embeleco de partidos formados para las elecciones, corroidos de las oligarquías, llenos de afán de apariencias, impregnados de superstición por la unidad y la disciplina, virtudes de las que se pasan sin sentir a las componendas y la «vista gorda», y también a la sumisión y al dogmatismo.

Y si el amigo Torralba dice que la acción política no es sólo acción electoral, le recordaremos que todas las demás formas de acción las practican los Sindicatos.

J. J. MORATO

De *«Heraldo de Madrid»*, 15 Mayo 1913.



## Pellizcos y coscorriones

Con la intención de acoger todas las denuncias y quejas, ya de las Sociedades federadas como de los compañeros asociados, establecemos, con el título que encabeza estas líneas, una sección que será permanente, siempre y cuando haya materia para ello. Y cuando esta materia existe, como en el seno de nuestra clase, se hace de todo punto necesario que los «Pellizcos y coscorriones» se repartan a granel en todos y cada uno de los números de nuestro periódico.

Nosotros estimamos que para dejar expedito el camino y desenvolvemos libremente, tanto individual como colectivamente, precisa hacer una selección y arrojar el lastre. Y nada más a propósito que crear esta sección. Porque estamos firmemente convencidos de que Judas, más que a los burgueses, simboliza a los obreros; con la única diferencia de que, mientras aquel se vendió por treinta dineros, estos se venden sólo para alcanzar una sonrisa de los labios que maldicen a sus madres.

Y entre los obreros vidrieros existe un mezquino instinto de conservación que impulsa hacia las malas acciones, bueno será que les hagamos cosquilleo; y en cuanto se muevan, pellizco o coscorrón.

¡Y no de broma, no!

Es de advertir a los compañeros que querian proporcionarnos materia para que esta sección tenga vida, que no será sólo para pegar a los burgueses, sino que también a los obreros que se lo merezcan, que no será necesario comprometerse dando su nombre para *arrear* un pellizco o coscorrón. Bastará que nos presten en palo: del pegar corre a nuestra cuenta.

Y así se asegura el éxito; porque nosotros no vamos a emplear dinero en vaselina.



## Noticias

Para los efectos consiguientes, se comunica a las secciones federadas que el Comité de la Federación tiene su domicilio social en Badalona, calle de San Miguel, 6, 1.º, en cuyo local está instalada la «Sociedad de Obreros Vidrieros» a la cual está fusionada la «Sociedad de Cristaleros» en cumplimiento de un acuerdo recaído en el IV Congreso celebrado en mayo último.

Para cumplimentar el acuerdo tomado en el último Congreso de Obreros Vidrieros y Cristaleros, la «Sociedad de Obreros Vidrieros de Badalona» y la «Sociedad Vidriera de Pueblo Nuevo» (Barcelona), tienen presentadas a sus respectivos patronos unas bases uniformes para ambas Sociedades que, caso de no ser aceptadas, acudirán a la huelga a principios de año nuevo.

Sería cuestión de que todos los vidrieros de España se fijaran en el sentido práctico que anima a las citadas Sociedades, y fuesen imitadas; pues creemos que la hora de la justicia ha sonado para nuestra clase.

Normalizada la marcha del nuevo Comité, a partir del próximo número, principiaremos a publicar los «estados de cuentas» y la actuación de la Federación.

Se hace necesario que cada cual cumpla con su deber, pues creemos estar al principio del fin de nuestro problema.

Valor y ganas de luchar, no faltan.